

## PSICOSOCIOLOGÍA COMPRENSIVA: NOTAS SIGNIFICATIVAS SOBRE LA EMPATÍA DE ROGERS Y JASPERS

Francisco Gómez Gómez *Universidad Nacional de Educación a Distancia*

María del Pilar Munuera Gómez. *Universidad Complutense de Madrid*

### INTRODUCCIÓN

Existe desde hace tiempo un arraigado debate sobre la necesidad de crear microprácticas, dentro de las ciencias sociales, que nos lleven a concebir nuevas y distintas formas de enfrentar la realidad social que pretendemos conocer. Pero, las prácticas encaminadas a la intervención nunca estuvieron cercanas al desarrollo de las ciencias teoréticas, como la Sociología aplicada, que muchos autores entienden como empírica en el sentido de la investigación sociológica, de difícil proyección en el campo de la acción social (Gómez, 2016). Aunque debemos señalar que últimamente la propuesta de la Socioterapia, como intervención socioterapéutica, que puede ser considerada próxima a la denominada Sociología Clínica está surgiendo como alternativa al escaso desarrollo profesional de los sociólogos, de forma masiva en el mercado laboral.

La tabla 1 refleja algunas aportaciones importantes para la comprensión fenomenológica y existencial del sujeto, que nos servirá además como aproximación a los autores considerados, ya que los mismos vivieron inmersos en una cultura propia de sus respectivas obras y acciones profesionales e intelectuales, que además de su pertenencia a ámbitos intelectuales diferentes: Jasper al pensamiento Alemán y Rogers al pensamiento Americano, que en ambos coincidieron con la época de última postguerra mundial.

**Tabla 1**

#### **Autores relacionados con el modelo fenomenológico existencial**

|                |   |
|----------------|---|
| <b>Husserl</b> | Interpreta la relación entre sujeto y objeto en términos de intencionalidad de la conciencia, la cual no agota su esencia porque es una corriente de experiencias vividas y la intencionalidad sólo es el carácter de estas experiencias. |
|----------------|---|

## MESA DE TRABAJO 2: TEORÍA SOCIOLOGICA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

|                  |  |
|------------------|--|
| <b>Scheler</b>   | Diseña su sociología filosófica mediante una teoría de la persona como fundamento de una teoría de la comprensión interpersonal. La simpatía comporta la trascendencia recíproca de las personas y es el fundamento de su autonomía y su posibilidad de comprensión y de entendimiento.  |
| <b>Heidegger</b> | La conciencia llama al hombre a la existencia auténtica, a lo que él es auténticamente y no puede dejar de ser. Todo su proyectar y su trascender le arroja en la condición en que primitivamente se hallaba y lo liga a ella.   |
| <b>Jaspers</b>   | Mantuvo que la imagen total que podemos construir del mundo para nosotros es el mundo mismo, pero, en verdad, no es la imagen del mundo sino de un cosmos particular y singular punto de vista entre los muchos que hay en el mundo. Lo que buscamos es el mundo como totalidad absoluta y lo que encontramos es un cosmos vinculado a un punto de vista particular, al lado de los otros, en la totalidad del mundo.  |
| <b>Simmel</b>    | Afirmó que el deber ser era “una categoría de pensamiento”, con el mismo título que el ser, aunque reconociendo que actúa y vive solamente en la conciencia empírica del hombre. Estaba en contra de la verdad absoluta, pero reconocía el carácter pragmático de la misma. Pues si se le niega su valor absoluto sólo le queda el criterio de su utilidad, es decir, su referencia a la praxis.   |
| <b>Von Wiese</b> | Es el continuador de Simmel y sustituye el término de “acción recíproca” casi siempre inexacta, por la de “relación recíproca” que no se presta a discusión. La sociología estudia la sociedad misma tal como se forma y organiza en las relaciones de los individuos entre sí. Es misión del sociólogo la de desarrollar en sí mismo una óptica especial, la de percibir siempre, aun en el seno de las formaciones más estables y complejas, el movimiento ininterrumpido, fundamental, de los hombres que se aproximan y se separan entre sí, que se influyen recíprocamente. De este modo se logrará adquirir conciencia de la naturaleza misma de lo social, siempre presente y siempre ignorada. |
| <b>Tönnies</b>   | Distingue entre dos formas de agrupamientos humanos: comunidad y sociedad, una fundada sobre el modelo del organismo viviente, la otra análoga a una máquina construida; pero, tan naturales son la una como la otra, puesto que la segunda deriva de la primera por un inevitable proceso.  |
| <b>Vierkandt</b> | Se esfuerza por descubrir la realidad del conjunto en los individuos y por combinar un doble método de análisis (elemental y totalitario). Une la conciencia colectiva de Durkheim al formalismo simmeliano. Reduce todas las  |

## MESA DE TRABAJO 2: TEORÍA SOCIOLOGICA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

|                   |  |
|-------------------|--|
|                   | <p>unidades sociales a funciones: considera el concepto de conexión como fundamental para toda sociología, puesto que la relación entre individuos constituye el primer proceso de toda sociedad. El individuo está siempre formado por el grupo y cada grupo se caracteriza por un “espíritu” que constituye una individualidad (espíritu de regimiento, de una ciudad, de un país, espíritu prusiano). Este espíritu sobrevive a las generaciones, posee la continuidad y la permanencia en el tiempo propias de un ser colectivo.</p>   |
| <b>Weber</b>      | <p>Planteó que un investigador sin valores no elegiría materia y, por ello, no sería posible la existencia de conocimiento alguno. Para él el mismo “comprender” lejos de ser un procedimiento intuitivo y emotivo, desemboca en una interpretación constituida esencialmente por una explicación causal. El comprender histórico debe apoyarse en la dimensión objetiva del mundo espiritual. Esta dimensión objetiva es el espíritu de la sociología, que es una ciencia que encuentra su objeto específico en las uniformidades que concurren en la acción humana, esto es, en la actitud. Lo propio de ésta son conexiones y regularidades cuyo curso es interpretable mediante el comprender.</p>   |
| <b>Jung*</b>      | <p>Sostuvo que para desarrollar la personalidad completa hay que liberar a ésta del poder del inconsciente y que en este proceso pueden redimir a sus antepasados, por lo que el individuo tiene la capacidad de poder otorgar a los muertos el descanso eterno. En este servicio a los muertos el individuo crea una nueva personalidad que contiene todos los elementos vitales en una nueva constelación. Afirmó que el alma colectiva puede llegar a la constelación de modos muy distintos en cada individuo. Así defendió el inconsciente colectivo como: la tierra de los muertos, el reino eterno de los dioses, en definitiva todo el reino divino del mundo helenístico. También, sostuvo que los arquetipos o dominantes eran los que modelaban nuestro comportamiento, por lo que lo universal se encontraba en lo particular, lo sagrado en lo mundano.</p> |
| <b>Sheldrake*</b> | <p>Mantiene que la morfogénesis es el desarrollo de forma específica y característica de los seres vivos. Los campos morfogenéticos son los que controlan los cambios de forma de las estructuras motoras especializadas de los seres vivos. Estos campos están por resonancia mórfica de sistemas similares anteriores.</p>   |
| <b>Morin*</b>     | <p>Para él en cada “yo” humano hay algo de “nosotros” y del “se”. Pues el yo no es puro y no está sólo ni es único. Si no existiera el “se”, el “yo” no podría hablar.</p>   |

## MESA DE TRABAJO 2: TEORÍA SOCIOLOGICA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

|               |  |
|---------------|--|
|               | Cada vez que “yo” hablo, se “habla” y “ello” habla, lo que lleva a algunos a pensar que el “yo” no existe. La concepción compleja del sujeto nos permite enlazar indisolublemente el “yo” al “nosotros”, al “se” y al “ello”.  |
| <b>Maslow</b> | Establece una jerarquía de necesidades mediante su famosa pirámide, según la cual hasta que no se cubren las de inferior rango no se sienten las siguientes. Las necesidades por orden de prioridad son: Necesidades fisiológicas (comida, agua y sexo). Necesidades de seguridad (seguridad, orden y estabilidad). Necesidades de amor y pertenencia. Necesidades de estima (de uno mismo y de los demás). Necesidad de autorrealización.   |
| <b>Rogers</b> |  |
|               | Su modelo de intervención fundamentado sobre una concepción organísmica del ser humano se basa en la fe en el ideal democrático, en la consideración optimista del ser humano y en la plena confianza en la capacidad el individuo. Consiste en comprender de una manera empática al otro, lo que supone ponerse en su lugar, internarnos sinceramente en el problema tal y como lo vive el otro sin interpretarlo, ni evaluarlo, ni dar consejos, ni tranquilizar, ni inquirir. Sólo se refleja y esclarece la vivencia del otro, sin deformarla. |

\* (Estos autores se han incorporado en este cuadro por ser importantes para el modelo teórico de comprensión empática).

Elaboración propia a partir de las obras: Aron, R. (1965), Morin, E. (1995), Noll, R. (2002), Schultz, P.D. y Schultz, S.E, (2003), Sheldrake, R. (1990), Tönnies, F. (1979) y V.V.A.A (1988).

La Sociología con su gran desarrollo académico no ha entrado a proponer o a buscar métodos o técnicas de intervención social como prácticas que posibiliten unos cambios relacionales entre los miembros de la sociedad, que les lleven a unas relaciones más satisfactorias entre ellos. Sin embargo, este tipo de cambios sí se han desarrollado en prácticas terapéuticas próximas a la Psicología Social, en la que se puede encuadrar la denominada Sociología Clínica.

Una corriente próxima a dicho enfoque clínico fue la que se desarrolló como método de grupo operativo, de la Escuela Argentina de Psicología Social creada por Enrique Pichón Reviere y por el inteaccionismo simbólico de George Herbert Mead y que fue defendido abiertamente por algunos profesionales de lo social, que poco a poco han tenido la certeza de lo necesario de unas teorías y unas prácticas en concordancia con las necesidades de los miembros de cada sociedad (Zamanillo, 2004).

Marinof (2000) en “Más Platón y menos Prozac” sostiene:

“En mi opinión, es mucho más saludable vivir la vida que cavar constantemente en busca de sus raíces. Si cada día se cavara a la más resistente de las plantas, ésta jamás llegaría a prosperar, por más abono que agregara al agua de riego. La vida no es una enfermedad. Usted no puede cambiar el pasado. El asesoramiento filosófico parte de estas premisas con el ánimo de ayudar a las personas a desarrollar formas productivas de ver el mundo, y por consiguiente a trazar un plan general de actuación en la vida cotidiana”. (Pp. 42-43).

“Si su problema está relacionado con la identidad, los valores o la ética, lo peor que puede hacer es que alguien le endilgue una enfermedad mental y le extienda una receta. Ninguna pastilla hará que se encuentre a sí mismo, que alcance sus metas o que obre como es debido... La única manera de obtener una solución real a un problema personal consiste en abordarlo, resolverlo, aprender de él y aplicar lo que se aprenda en el futuro. Éste es el meollo del asesoramiento filosófico, lo que lo distingue de infinidad de terapias disponibles”. (Pp. 56-58).

Las afirmaciones anteriores nos aproximan al objeto de este artículo y al modelo fenomenológico del que en la tabla 1 ya hemos reflejado como acercamiento inicial. Dicho modelo fenomenológico se fundamentó teóricamente en las corrientes filosóficas alemanas de la fenomenología, de Husserl, y del existencialismo de Martin Heidegger y Karl Jaspers. Sobre todo, en este último que por ser Psiquiatra profundizó filosóficamente en el tema de conocerse a sí mismo y de entender la verdad.

### **EL MODELO DE CARL ROGERS**

Carl Rogers ha sido el único que ha desarrollado un modelo de intervención más global y basado en el ser. Su modelo humanista se contrapone al modelo Psicoanalítico de Freud, donde el terapeuta es el experto en la sala de consulta, por lo que copia el modelo de la profesión médica en la que el profesional tiene el conocimiento y la sabiduría.

Rogers fue el primero en exponer un modelo de orientación humanística y siempre estuvo comprometido con la investigación, por eso estaba dispuesto a grabar sus sesiones para hacerlas accesibles al estudio y por ello fue acusado por los freudianos de violar el carácter sagrado de la relación analítica, pues Freud rechazaba estudiar el proceso terapéutico. Rogers fue pionero en utilizar dicho material en cursos de formación. De hecho, la mayoría de los cursos de counseling en los Estados Unidos siguen alguno de los métodos creados por

Rogers: escuchar cintas, llevar a cabo juegos de roles, observar demostraciones en vivo, participar en terapias personales y grabar entrevistas realizadas por participantes, en afirmación de Vilas-Boas Bowen (Farber, Brink y Raskin, 2001):

“Carl Rogers fue un hombre valiente. En una época en las que sólo se sabía lo que sucedía en las sesiones de psicoterapia a través de lo que relataba el propio terapeuta, él rompió con el tabú del secreto, permitiéndose filmar y publicar sus entrevistas transcritas literalmente. De este modo no sólo introdujo uno de los métodos más valiosos para la enseñanza de la psicoterapia, sino que se puso así mismo bajo el microscopio para ser analizado por amigos y enemigos”.

En 1968 Nixon alcanza la presidencia, en este periodo continúan las desigualdades raciales (muere asesinado Martin Luther King) y la economía se deteriora hasta provocar la crisis del dólar. Pero es un periodo de resurgimiento para la ciencia, en 1969 se pisa por primera vez la luna, comienza la cibernética, las comunicaciones por satélite, los primeros trasplantes de órganos....

Sin duda todo este devenir influye en Rogers que intenta dar respuesta a algunos de los problemas con los que se enfrentaba la sociedad americana: Las relaciones entre las personas.

Ante la enorme necesidad de nuestro tiempo de poseer más conocimientos básicos y métodos más eficaces para manejar las tensiones en las relaciones humanas, Rogers publica: “El proceso de convertirse en persona”. “Los asombrosos avances del hombre hacia la conquista del espacio infinito, así como del mundo, también infinito, de las partículas subatómicas parecen facilitar el camino hacia la destrucción total de nuestro mundo, a menos que logremos avances análogos en la comprensión y el manejo de las tensiones entre las personas y grupos. Los conocimientos que ya poseemos son poco reconocidos y utilizados, pero si fueran empleados de una manera adecuada, ayudarían a aliviar las tensiones raciales, económicas e internacionales existentes, si se utilizaran con propósitos preventivos, contribuirían al desarrollo de personas maduras, comprensivas, capaces de enfrentar con éxito el surgimiento de eventuales tensiones futuras”.

La terapia de Carl Rogers no puede ser comprendida ni practicada si no se acepta una toma de posición antropológica anterior a la misma. Rogers no oculta la importancia de esta filosofía práctica del terapeuta, y, sobre todo, en sus últimos escritos insiste enormemente en los

problemas de fondo planteados en torno a la persona, a la ciencia y a la educación. Los aspectos principales de su filosofía son los siguientes:

a) Fe en el ideal democrático. Presupone en quien la practica una concepción democrática del hombre y de la sociedad. Este ideal democrático aparece claramente en los primeros escritos no directivos, y posteriormente en la polémica con el conductismo (Rogers y Skinner). La terapia rogeriana se funda en un respeto profundo a la persona humana y a su derecho inalienable de llegar a ser independiente y autodirectiva. La persona tiene derecho a controlar su propia existencia, a decidir por sí sola cuáles son los medios más eficaces para alcanzar sus objetivos, a ser un individuo libre e independiente en una sociedad libre y democrática. De ahí que la psicoterapia rogeriana sea una protesta contra todo tipo de manipulación y control ejercidos sobre la persona.

b) Consideración optimista del ser humano. Frente al pesimismo de otras teorías psicológicas, como la psicoanalítica, la teoría de Rogers se caracteriza por una filosofía ingenua y optimista de la naturaleza y de la persona humana. “Uno de los conceptos más revolucionarios salidos de nuestra experiencia clínica es el reconocimiento insistente de que el centro, la base más profunda de la naturaleza humana, los repliegues más íntimos de la personalidad, el fondo de su naturaleza “animal”, todo esto es naturalmente positivo, fundamentalmente social, orientado hacia el progreso y realista” (Rogers, 1989). Lo que constituye al hombre en especie única es su capacidad de conciencia que le eleva por encima del resto del mundo animal, y le permite actuar libre y responsablemente. Esta filosofía humanista, optimista, tan criticada por algunos debido a su simplicidad, se concreta a la hora de la terapia en una confianza sin límites en la capacidad individual.

c) Confianza en la capacidad del individuo. “Para mí la característica más importante del hombre es su enorme potencial; su capacidad de funcionar plenamente en una relación abierta consigo mismo y con la vida”. (Rogers, 1989). La hipótesis fundamental de su psicoterapia es la de confiar en la capacidad del cliente, esta confianza es fruto de su experiencia personal de terapeuta, ya que ha constatado que cuanto mayor ha sido su confianza en el cliente, tanto más capaz ha sido éste de explorar las áreas conflictivas, de reconocer sus conflictos, reorganizar su personalidad y caminar por la vida de forma más madura y plena, por tanto la responsabilidad del proceso terapéutico queda en manos del cliente porque este tiene capacidad para autodirigirse.

Una de las hipótesis generales de las que partió para su investigación fue la siguiente: “i puedo crear un cierto tipo de relación, la otra persona descubrirá en si mismo su capacidad de utilizarla para su propia maduración y de esa manera se producirán el cambio y el desarrollo individual.

Sus actitudes fundamentales son:

1.- Congruencia o autenticidad: el profesional en la entrevista es lo que es, manifiesta sus sentimientos y actitudes en su relación con el otro.

2.- Aceptación incondicional: el profesional experimenta un sentimiento positivo sin reservas ni evaluaciones hacia el otro, dejándole que este sea él con sus sentimientos: temor, confusión, dolor, orgullo, enojo, odio, amor, coraje, pánico etc.

3.-Comprensión empática: el profesional comprende los sentimientos y significados personales del otro y le comunica dicha comprensión sin analizarlo ni juzgarlo, ello crea un clima que facilita el desarrollo y la maduración.

La relación de ayuda facilita en el otro el cambio, que es producido porque en la medida que descubre que alguien puede escucharle, cuando expresa sus sentimientos, también puede escucharse él mismo y darse cuenta de la capacidad que tiene para escuchar sentimientos, para tomar conciencia de los sentimientos que hasta entonces había negado o rechazado por parecerle vergonzosos, anormales, etc.

En la medida en que aprende a escucharse también comienza a aceptarse, a ser más amable y tolerante consigo mismo y a permitir en él y en los demás los sentimientos como algo genuino y beneficioso para la salud. Pues para Rogers la esencia más íntima de la naturaleza humana, la parte más profunda de su personalidad, incluso la base de su “naturaleza animal” son totalmente positivos básicamente socializados y orientados hacia el progreso. Esta afirmación es ajena a nuestra cultura pues desde la religión se consideraba al hombre como un pecador y desde la psicología Freud y su escuela presentaron la parte conocida como el “ello” (naturaleza humana básica e inconsciente) como formada por los instintos que de manifestarse libremente conllevarían el incesto, el asesinato y otros crímenes, sin embargo cuando entramos en lo más profundo de nuestra naturaleza, en lo más profundo de nuestro organismo perdemos todo temor a nosotros mismos a ser lo que somos orientando nuestra vida más por lo que se es en realidad que por lo que se debería ser. Pues este “deber ser” supone vivir más hacia lo que creemos que los demás nos piden que hacia lo que nosotros



queremos. Es decir, es vivir detrás de una falsa fachada, de una pared, de un dique, de una máscara, para evitar encontrarnos con nosotros mismos.

Ser uno mismo supone encontrar un orden, descubrir la unidad y armonía que existen entre los sentimientos y las reacciones y no una fachada conformista con los demás ni una negación cínica de todo sentimiento sino un proceso vivo que respira siente y fluctúa como una persona, este proceso conlleva a la vez ver de forma distinta las realidades externas sin aplicarles categorías de clasificación preconcebidas, así comienza a darse cuenta de que no todas las mujeres ni todos los hombres son iguales que no todos los padres son severos ni todas las madres son sumisas ni todos los árboles verdes.

Comenzar a aceptar los hechos como son, la realidad como se presenta sirve de guía para abrirnos a los sentimientos de los demás y a los problemas que se nos presentan sin rigidez con tolerancia soportando las paradojas sin angustiarnos simplemente permitiendo que ocurra lo que tenga que ocurrir.

El proceso terapéutico ayuda al cliente a dejar de utilizar sus máscaras a alejarse de un sí mismo que no es, dejando de sentir “los debería” para sentirse un ser único digno de amar y ser amado. Cuando el individuo deja de intentar satisfacer las expectativas que le son impuestas y comienza a ser como quiere, su vida adquiere un sentido, se agrada a sí mismo y pierde el interés por agradar a los demás, comienza con ello a auto-orientarse, a ser un proceso, a ser toda la complejidad de su sí mismo y a abrirse a la experiencia para aceptar a los demás confiando en sí mismo.

El hecho de que la relación terapéutica suponga para el otro no sentirse amenazado hace que explore su sí mismo, permitiéndole que llegue a tomar conciencia de su experiencia.

Que el otro acepte los sentimientos positivos de otra persona, sin temor y con total libertad supone para la relación de ayuda una característica fundamental y diferente de lo que suponían los fenómenos de transferencia y contratransferencia que eran fenómenos típicamente unidireccionales e inadecuados a la realidad de la situación, mientras que el fenómeno de la aceptación es mutuo y apropiado, pues la relajación que le lleva al cliente permitir y aceptar la calidez del afecto que la otra persona siente por él reducen las tensiones y los miedos con que encara la vida.

La terapia Rogeriana mide su éxito en torno a la disminución de las actitudes negativas hacia el sí mismo y el aumento de las actitudes positivas, lo que supone la autoaceptación de uno

mismo y de los demás. Rogers llega a afirmar que “el cliente no sólo se acepta a sí mismo, sino que realmente llega a gustar de sí mismo”.

Rogers defiende que el organismo en sí se orienta hacia la socialización y la autoconservación. Cuanto más profundamente penetra el cliente en sí mismo se da más cuenta de que no tiene nada de qué temer, no sólo no encuentra en su interior nada malo sino que descubre que su esencia no precisa retribuir ni castigar a sus semejantes, su sí mismo está libre de odio y profundamente socializado.

Rogers plantea que los problemas que describe el cliente en la primera entrevista no son los mismos que aparecen en la segunda y en la tercera y, por supuesto, en la décima sesión habrán aparecido toda una serie de nuevos problemas. Pero lo que el cliente de una manera consciente e inconsciente busca es ser él mismo, abandonando sus falsas fachadas, máscaras o roles con los que ha venido encarando la vida. La demolición de una máscara hasta entonces considerada parte de uno mismo puede resultar perturbadora, pero el individuo la lleva a cabo cuando tiene libertad de pensar, sentir y ser.

Toda persona quiere enfrentar el mundo con la responsabilidad de cuidarse, amarse, de ser amable con él mismo y a partir de ahí poderlo hacer con los otros. Es algo parecido al sentimiento de “amarme a mí mismo”

### NOTAS SOBRE EL PENSAMIENTO DE KARL JASPER

Jaspers mantenía que “Max Weber descubrió el error de que mediante la ciencia -por ejemplo en economía, política y sociología- se pueda demostrar y averiguar lo que se debe hacer. La ciencia metódica conoce hechos y posibilidades. Este objetivo debe reconocerse como válido; el hombre que investiga en el acto de conocer mismo, debe suspender sus valoraciones -especialmente esos deseos, simpatías y antipatías que en el camino hacia el conocer dan impulsos fecundos y hacen clarividente la mirada-, para deshacer una y otra vez las desfiguraciones y parcialidades que proceden de ellas. La ciencia es sólo receta como “ciencia no valorativa”. Pero, por su parte, esta ciencia no valorativa, está todavía, como mostró Max Weber, dirigida por valoraciones en la elección de problemas y objetos, si bien se halla, a la vez, en condiciones de adivinar la razón de ellos. La pasión por valorar -que posee la primacía para la vida y que es también el fundamento de que exista la ciencia- y el dominio de sí mismo, obtenido por la suspensión de las valoraciones al conocer, constituyen ambos a la vez, la fuerza del investigar.

Las experiencias de la ciencia condujeron a la posibilidad de un saber concreto totalmente determinado y al mismo tiempo a la imposibilidad de hallar en la misma lo que en la filosofía de entonces se había esperado en vano. Quien había buscado en la ciencia la razón de su vida, la guía de sus actos, el ser mismo, debió de quedar desengañado. Se trataba de volver a encontrar el camino hacia la filosofía” (Jasper, 1993: 15-16).

Nunca en la historia las personas han estado tan bien atendidas, pero tan poco comprendidas (muy mal escuchados). El hombre es un ser bio-psico-social y por tanto las ciencias humanas y sociales tienen que tener presente este enfoque más global para abordar las problemáticas existentes en cada momento.

Jasper plantea que la psicopatología fenomenológica supone una descripción de los fenómenos de conciencia del paciente (sus mundos subjetivos). Sin tener ninguna noción del por qué (de a qué se deben). Para llevar a cabo esta descripción hay que dejar de lado todas las teorías e interpretaciones. Defiende la comprensión estática como el saber captar las vivencias del enfermo. Según él lo difícil es distinguir entre conocer y valorar, por ello es necesario acercarse a la persona libremente, sin prejuizar), pues tan sólo un conocer en el que se identifica el que conoce es un pleno conocer.

Captar la vivencia es empezar a comprender a la persona y cuando le devolvemos que le hemos comprendido se siente aliviado. Una vez captada la vivencia la explicamos, pero el método explicativo crea relaciones de causalidad y las relaciones de causalidad no facilitan la comprensión.

El avance tecnológico, que nadie puede negar, no nos ayuda a comprender mejor al mundo (al hombre). El método comprensivo persigue la búsqueda de sentido

La ciencia no es el único camino, ni siquiera el más directo, para llegar a la verdad. A ella se puede llegar por caminos muy distintos como el arte o la poesía (Bertrand Russell 1992).

Las nuevas teorías del conocimiento plantean que la información no se puede procesar, lo que se puede procesar son señales y por ello el observador y lo observado son lo mismo y se co-construyen mutuamente. (Foerster, 1996).

Las precedentes explicaciones pueden ser, también, el fundamento de la pertinencia de crear micro-prácticas que den lugar a teorías sobre la búsqueda y el desarrollo del sí-mismo, del ser.

## MESA DE TRABAJO 2: TEORÍA SOCIOLOGICA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL

Jaspers, desde su filosofía, expone sobre la verdad para llegar con ella a una intervención fenomenológica. Algunas de sus citas nos abocan a nuevos planteamientos para realizar intervenciones creadoras que den lugar a cambios sorprendentes. Afirma Jaspers:

“La verdad puede provocar dolor, puede llevarnos a la desesperación. Pero puede satisfacernos profundamente -sólo mediante el ser verdad, independientemente de su contenido- pues la verdad existe.

La verdad alienta; una vez que se ha comprendido, surge el impulso de seguirla irresistiblemente.

La verdad sostiene: existe en ella una indestructibilidad que la une al ser” (P. 43).

El "esclarecimiento de la existencia", entendiendo por ésta la concreta existencia del hombre, pues sólo en él "hay presencia, proximidad, claridad, vida. Sólo en el hombre y a través del hombre, todo aquello que para nosotros es posible se convierte en real".

Defendió, con W. Dilthey, la aplicación de la fenomenología en psiquiatría, en la búsqueda de una explicación más subjetiva que genética de los fenómenos psicológicos. En su opinión, las relaciones humanas deben ser concebidas como formas de un "combate amoroso" que oscila sin cesar entre el amor y el odio, teoría ésta que le aproxima a Freud.

### CONCLUSIONES

Tanto Rogers como Jasper desarrollan una práctica para intervenir de manera socioterapéutica en la realidad social, y de ahí su proximidad a la Sociología Clínica.

La empatía exacta es algo que se adquiere con el paso del tiempo en el ejercicio de la socioterapia, y las nuevas teorías del conocimiento basadas en el desarrollo de la 2ª Cibernética y de las teorías constructivistas, formuladas por autores tan diversos como: Maturana, Varela, Von Foerster, etc., han hecho que las teorías de Rogers y de Jasper vuelvan a ser tomadas en consideración, pues han venido a retomar las corrientes filosóficas existencialistas de autores como: Kierkegaard, S. , Heidegger y Sartre, que enfatizan el “ser” y no tanto el “hacer” en el que se basaba, por ejemplo, el conductismo.

Las teorías constructivistas conllevaron a la última corriente en socioterapia denominada corriente narrativista que plantea que los problemas sociales tienen que ver con las narrativas que el individuo construye y que lo que hay que hacer es ayudarle para que cambie dichas

narrativas y ahí es donde las teorías de Rogers y de Jasper se asemejan bastante a estos planteamientos, pues, como hemos mostrado, lo importante a la hora de afrontar o conocer la realidad social de las personas la comprensión empática de Rogers y la verdad, para llegar a una intervención fenomenológica, de Jasper abren nuevas posibilidades de aplicación para conocer en cada momento la realidad social, a la hora de ajustar las metodologías para conocer dichas realidades. Como nos dejó escrito el profesor Jesús Ibáñez (1994), en su obra: “El regreso del sujeto”, el investigador debe regresar a su lugar, al lugar que ocupa también, en la investigación, sin desaparecer o ausentarse de la misma.

### REFERENCIAS.

ARON, R. (1965). La sociología alemana contemporánea. Buenos Aires: Paidós.

GÓMEZ GÓMEZ, F. (2016). Redes Comunitarias y Avances de Supervisión en Trabajo Social. Madrid: UNED.

FARBER, B. A., BRINK, D.C. Y RASKIN, P.M. (2001): La psicoterapia de

Carl Rogers. Casos y comentarios. Bilbao: Desclée de Brouwer.

FOERTER, H. (1996). Soñar la realidad. Madrid: Paidós.

IBAÑEZ, J. (1994). El regreso del sujeto: la investigación social de segundo orden. Madrid: Siglo XXI.

JASPERS, K. (1993): La filosofía de la existencia. Barcelona: Planeta-Agostini.

MORIN, E. (1995): La noción de sujeto. En SCHNITMAN D. F. Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad. Barcelona: Paidós.

NOLL, R. (2002): Jung. Barcelona: Ediciones B.

RUSSELL, B. (1992): El Conocimiento Humano. Barcelona. Planeta.

ROGERS, C. (1989): El proceso de convertirse en persona. Barcelona: Paidós.

SCHULTZ, D.P. Y SHULTZ, S.E. (2003): Teorías de la personalidad. Madrid: Thomson.

## **MESA DE TRABAJO 2: TEORÍA SOCIOLOGICA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL**

SHELDRAKE, R. (1990): Una nueva ciencia de la vida. La hipótesis de la causación formativa. Barcelona: Kairós.

TÖNNIES, F. (1979): Comunidad y asociación. Barcelona: Ediciones Península.

V.V.A.A. (1988): Historia del pensamiento. Filosofía contemporánea. Madrid: Sarpe.

ZAMANILLO PERAL, T. (2004). Teoría y práctica del aprendizaje por interacción en grupos pequeños. Madrid: UCM.